

Estimados lectores:

Me es muy grato presentarles en esta edición número 37 de nuestro boletín Señales de Humo, las acciones que durante este 2015 emprendimos junto con instituciones culturales, gubernamentales, asociaciones civiles, patronatos, entre otras instancias encaminadas a la preservación y divulgación del patrimonio cultural de la región.

Iniciamos el año 2015, con el Taller Internacional de Conservación y Restauración de Arquitectura de Tierra (TICRAT), realizado en marzo en la zona de monumentos históricos de Álamos, que permitió el intercambio de experiencias en materia de conservación y restauración entre especialistas del INAH y el National Park Service de Estados Unidos.

Dentro de estas páginas también se plasman los eventos académicos de la Sección de Antropología, llevados a cabo durante el año, como lo son: la Mesa de Derechos Colectivos de los Pueblos Indígenas en Sonora, realizada en enero; la entrega del Peritaje Antropológico sobre el Acueducto Independencia y su impacto en la tribu yaquí, entregado en la comunidad de Vícam, Sonora en el mes de febrero; así como un artículo sobre los Pascolas y Venados y el cortometraje que se realizó sobre ellos, mismo que ha tenido múltiples presentaciones en el interior del Estado, en la Ciudad de México, Chihuahua y Sinaloa.

De la misma manera encontraremos en esta edición, el artículo El viejo Hermosillo: la salud de sus habitantes en 1898; así como la descripción del Arriero y su importante labor en la época colonial y en el siglo XIX, presentados por los especialistas de Antropología Física e Historia, respectivamente.

Por último, sobre Arqueología, compartimos los avances de los trabajos de conservación en el sitio de La Pintada, así como las últimas excavaciones realizadas por el Proyecto Arqueológico Sierra Alta de Sonora, en la región de Bacerac, Bavispe y Huachineras.

Esperando como siempre sea de su agrado, les saluda afectuosamente su amigo.

José Luis Perea González  
Delegado del Centro INAH Sonora

**SeñalesdeHumo**

Comité Editorial:

Esperanza Donjuan Espinoza  
Raquel Padilla Ramos  
Elisa Villalpando Canchola

Participaciones en esta edición:

Eréndira Contreras Barragán  
Esperanza Donjuan Espinoza  
Juan José Gracida  
Patricia Olga Hernández Espinoza  
Júpiter Martínez Ramírez  
José Luis Moctezuma Zamarrón  
Raquel Padilla Ramos  
Martha Robles Baldenegro  
Martha O. Solís Zatarain



## TICRAT SONORA 2015:

El acrónimo TICRAT<sup>1</sup> identifica el evento que desde la década de los noventas se viene realizando entre diversas instituciones académicas y culturales del sur de Estados Unidos y el Norte de México. Los talleres efectuados tienen como objetivo primordial intercambiar información y experiencias en materia de conservación de la arquitectura de tierra de carácter patrimonial e histórico y cuentan con las aportaciones de innumerables académicos y expertos que contribuyen sumando esfuerzos teóricos y prácticos en el conocimiento de técnicas tradicionales y contemporáneas, que permitan la rehabilitación y preservación de la arquitectura de tierra. Los TICRAT se han desarrollado bajo el liderazgo del Instituto Nacional de Antropología e Historia en México, desde las delegaciones de los distintos Centros INAH, como sedes del evento, donde se formalizan las gestiones y la organización de estos talleres internacionales; su principal impulso es la cooperación binacional en procesos formativos de orden académico y participativos entre instituciones como la Universidad de Arizona y el National Park Service, en los Estados Unidos.

La última sede de este evento realizado del 25 al 27 del mes de marzo de 2015, fue la ciudad histórica de Álamos en el estado de Sonora, correspondiendo a la delegación del Centro INAH Sonora su gestión, con la colaboración de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos y la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH, así como el H. Ayuntamiento de Álamos y su Comité de Pueblos Mágicos, la Universidad de Sonora, la Universidad de Arizona, el Instituto Tecnológico Superior de Cajeme y el National Park Service de Arizona, con el tema “Los saberes tradicionales de tierra: una herencia viva”. Una de las novedades de este TICRAT fue la introducción de talleres simultáneos,

<sup>1</sup> En sus siglas TICRAT: Taller Internacional de Conservación y Restauración de Arquitectura de Tierra.



Aspectos de las diversas sesiones del TICRAT 2015. Fotos: Rocío Preciado Quintana.

## LAS DIMENSIONES DE UNA INTERVENCIÓN

MARTHA ROBLES BALDENEGRO

realizándose dos talleres en sitios históricos dentro de la Zona de Monumentos Históricos de la ciudad y tres talleres en localidades fuera de la ciudad. La estrella fue sin duda el taller de fabricación de adobe realizado en la localidad de El Tezal, ubicado a tres kilómetros de la ciudad de Álamos; los 130 participantes pudieron tener contacto directo con la tierra como material de construcción en la fabricación de bloques de adobe, bajo la técnica y supervisión de don Javier Arias y su familia, expertos ladrilleros de la localidad.

El resto de los talleres simultáneos abarcaron las técnicas de intervención en muros de adobe, la restitución de aplanados a base de cal y la reintegración de acabados con pintura a la cal. De esta forma se realizaron actividades en el edificio que alberga en la actualidad la Casa de la Cultura “María de los Ángeles Félix Güereña”, inmueble considerado monumento histórico por su historia ocupacional y su relevancia arquitectónica; desde 1888 hasta la etapa revolucionaria funcionó como cuartel militar, pasando a utilizarse como cárcel militar y posteriormente como cárcel pública.

El segundo taller dentro de la ciudad de Álamos se realizó en el puente histórico del Arroyo Agua Escondida; el sitio cumplía con el propósito de efectuar acciones de intervención con la consolidación y la puesta en valor ante la comunidad del espacio urbano degradado y su paisaje histórico social.

Los dos talleres restantes se realizaron en sitios donde las manifestaciones culturales de la comunidad se ven reflejadas por el uso y la identidad de estos sitios; como lo es el Panteón Municipal de Álamos con sus legendarias tumbas y bardas históricas. En su interior existen muestras de la arquitectura funeraria del siglo XIX y probablemente del siglo XVIII. Son pocos los estudios desarrollados sobre la aportación histórica y cultural que este espacio guarda para la documentación social de las familias alamenses; además, la arquitectura y escultura funerarias presentes en el sitio forman parte indiscutible del patrimonio cultural de ese municipio.

Por último, el taller simultáneo realizado en la antigua misión de San José de Minas Nuevas, cuyo edificio histórico es una muestra tangible de los sistemas constructivos tradicionales en la región. En su interior es posible encontrar el uso del ladrillo recocido como material constructivo en pisos, cubiertas y la madera está presente en las vigas que soportan la estructura de los techos y en la carpintería de puertas y ventanas. Aún quedan datos por explorar de este inmueble que permitan generar los criterios de intervención para su restauración; sin duda uno de los edificios históricos de mayor belleza ornamental y constructiva en el municipio de Álamos. El TICRAT de Álamos fue realmente exitoso para quienes participaron en los talleres simultáneos, permitiendo el intercambio de saberes y la cooperación; sin embargo, los objetivos de restauración planteados para cada uno de los sitios seleccionados, quedaron inconclusos.

Veinte años después del inicio de estos talleres, vale la pena debatir hasta dónde las actuaciones realizadas en los sitios seleccionados resultaron beneficiosas para los edificios intervenidos o si las acciones de restauración emprendidas quedan como un ejemplo sin terminar de lo que se “debe hacer”. Las señales de la experiencia obtenida en el TICRAT de Álamos, apuntan a replantear los propósitos de estos eventos, con nuevos objetivos, más allá de la mera intervención física del patrimonio edificado.

En tiempos de cambios, resulta primordial la búsqueda de la accesibilidad universal al patrimonio y a la cultura, en donde las dimensiones y objetivos favorezcan la continuidad de la rehabilitación de los sitios intervenidos, donde las instituciones desarrollen procesos adecuados de gestión del patrimonio cultural en general y del patrimonio urbano y arquitectónico en particular. Es momento de involucrar al ciudadano, habitante de la localidad; la máxima participación de la comunidad es fundamental en la puesta en valor de su patrimonio y en la gestión del mismo. Ellos son los principales beneficiarios en la conservación de su patrimonio y la diversidad del lugar, no los expertos que vienen de fuera. 8